
Estereotipos en educación

● Desde siempre ha existido esta forma de pensar, de ver y opinar sobre cómo debe ser la sociedad, dirigido principalmente hacia nosotras las mujeres, ya que, existe esta visión generalizada o idea sobre los atributos o características que deberíamos poseer, limitando nuestras acciones, formas de pensar y expresarnos, porque simplemente no encajamos en los pensamientos arcaicos que siguen teniendo ciertas personas en el siglo XXI.

¿Por qué está mal visto no querer ser mamá? Simple. Porque eres mujer, y según la sociedad en general “tú estás hecha para eso”. ¿Quién fue la perso-

na que dijo, que tanto nosotras las mujeres, como los hombres, debemos nacer con una etiqueta y un rol definido. A propósito, recomendarles una película de “niñitas” y que todos deberíamos ver, llamada Barbie. Cambia la forma de ver a las mujeres, a los hombres, a nuestras mamás, los y las adolescentes y permite visibilizar aún más los sesgos y creencias que han perdurado durante siglos.

Un estudio de la OCDE sobre los estereotipos de género en la educación, realizado en mayo de 2022, afirma: “También se destaca que, ya en segundo de primaria, los estudiantes consideran la lectura como una actividad femenina y los niños interesados en ella son vistos como débiles por sus demás compañeros”. Mi pregunta frente a esto es... ¿Por qué la sociedad le pone género a las actividades del día a día? O peor aún ¿Cómo es que los papás permiten a sus hijos/as comenzar desde tan pequeños con ideas de la sociedad, de desigualdades y sesgos tan erróneas? Por ejemplo, con la típica frase de “no seas niñita, no llores”, se nos está etiquetando de delicadas y exageradas, sólo por el hecho de sentir, porque al parecer, sólo las mujeres tenemos sentimientos y lloramos.

Ahora bien, la sociedad en ciertos

puntos sí ha cambiado, aunque no del todo. Es por ello que se deberían realizar actividades de concientización (charlas educativas por ejemplo) donde se aborden las desigualdades y estereotipos de géneros existentes en las comunidades educativas, para que ese porcentaje de sociedad machista no incremente y deje de influenciar con opiniones y actitudes erróneas y malintencionadas, que afectan e intervienen en nuestras decisiones como estudiantes y mujeres. Es por ésta y muchas otras razones que debe promoverse la igualdad de género.

Martina Henríquez Alarcón
